

laCuerda

miradas feministas de la realidad

Año 12 No. 130

Guatemala, enero-febrero 2010

**Respetemos a la
Madre Tierra**

El mundo que soñamos

Ana Cofiño / laCuerda

Las mujeres somos seres racionales y conscientes, como tales sabemos que al destruir lo que nos rodea, contribuimos a cavar una tumba colectiva. No nos asumimos como seres de una especie inferior, a la cual por derecho divino se puede dominar y someter. Desde miradas esencialistas ha sido común atribuir a las mujeres rasgos que las asemejan a la naturaleza, soslayando de manera sutil su menosprecio. Esa perspectiva es precisamente la que ha fundamentado la carrera hacia la destrucción del planeta y la violencia contra las mujeres.

Las concepciones y prácticas patriarcales sobre la naturaleza y la opresión hacia las mujeres tienen un denominador común: el abuso de poder y la dominación impuesta. Éstas son dos fuerzas negativas que buscamos desenmascarar y desmontar. Muchas feministas abogamos por la soberanía y la autonomía, entendidas como la alternativa independiente al modelo impuesto.

Cuando nos ponemos a fantasear con las maneras en que nos gustaría vivir, pensamos en un territorio donde la naturaleza no es un objeto disponible que conquistamos para explotar, sino es el nicho en que nos desenvolvemos y del que somos parte. Concebimos a la humanidad como una comunidad diversa de personas con iguales derechos consigo y con el mundo en que habitamos. Queremos un entorno sano, seguro y bello, nada del otro mundo.

A defender la Madre Tierra

Dado que nuestros países están amenazados o contaminados por la voracidad capitalista, ahora es más frecuente que las mujeres se involucren en la defensa de los territorios. Y lo hacen por necesidad. En Guatemala, indígenas, mestizas y ladinas de las áreas afectadas por la minería y proyectos transnacionales, han participado masivamente en las consultas populares; en la resistencia contra la usurpación de sus tierras; en reclamo por su derecho a vivir libres de contaminación.

Con la experiencia y los conocimientos adquiridos en estas actividades, las mujeres van cobrando conciencia de cómo el mismo sistema las oprime y explota a ellas, junto con su tierra. Uno de los mayores obstáculos es enfrentar a la cultura que impone modelos patriarcales a través de su publicidad e incitación al consumo desenfrenado. Basta ver cómo degradan el paisaje con sus carteles, antenas, centros comerciales y montañas de chatarra, utilizando imágenes que denigran a las mujeres.

Si en el siglo XIX ya se advertía sobre los efectos negativos de la deforestación provocados por las plantaciones de café, hoy el daño es más grande con las siembras para la fabricación de agrocombustibles. Muchas espe-



Foto: José Manuel Chacón

cias, fuentes de agua y ecosistemas están seriamente amenazados o contaminados por el avance de un sistema económico que ha extraído recursos y los explota sin límite, provocando desastres irreparables. Es doloroso comparar la riqueza que hubo hace 50 años, con el estado actual de cosas. En general, Guatemala ha ido por la ruta del deterioro, basta ver ríos y lagos para comprobarlo. La historia ecológica, como la de las guatemaltecas se está escribiendo como un instrumento para entender el presente y pensar el futuro.

Derecho a un ambiente libre de violencias


En carne propia las mujeres han vivido los efectos de estos fenómenos, de las erosiones, sequías e inundaciones: a ellas les ha tocado rescatar el tejido social, buscar los medios para alimentar y cuidar a niños y adultos. Protegerse de las políticas militaristas invasivas.

Los problemas relacionados con el ambiente están estrechamente vinculados con las formas de vida, con los sistemas de producción y consumo, con las culturas en que surgen. Lo que hacemos o dejamos de hacer en nuestras casas, barrios y en el país, repercute en lo personal y en lo colectivo, en lo político. Por ello, en *laCuerda* vemos como prioritario analizar nuestras responsabilidades y derechos ciudadanos relacionados con nuestro entorno, así como nuestras prácticas cotidianas.

Consideramos que el bienestar social es resultado de una vida sana, no sólo entendida como la falta de enfermedades y violencias, sino por la existencia de condiciones que nos permitan crecer y seguir posibilitando mayores niveles de felicidad para todos. La garantía de contar con aire puro, agua potable, alimentos orgánicos, ambiente limpio, entre otros, es un requisito que tendríamos que conseguir que se cumpla. Así como dicen que la caridad empieza en casa, igual la práctica ecologista.

El Estado tiene la obligación de proteger nuestros bienes naturales y culturales y garantizarnos condiciones de vida dignas. Y la ciudadanía, el deber de exigirselo y cumplir con las leyes que lo propicien.

En este punto, es ineludible hacer confluír las luchas en torno a construir un mundo más amable, donde la acción humana no vaya contra sí misma destruyendo aquello que la cobija.

Con esta *Cuerda* queremos difundir ideas, conocimientos e información, así como contribuir al debate que permita expresar inquietudes y plasmar propuestas y soluciones. En el mundo que proponemos, se vale criticar, disentir, desear. 

Desde ya, es posible cuidar el planeta

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda



Ilustración: laMechez

Si en verdad preocupan los daños ecológicos, es posible hacer cosas de inmediato, aunque se escuchen variados pretextos para no hacer nada: *imposible ir contra el consumismo, faltan políticas públicas, la obligación corresponde a las empresas que contaminan, para eso están las instituciones ecológicas...*

El interés en cuidar el planeta Tierra difícilmente llega por generación espontánea, sin duda pasa por una actitud crítica hacia aquellas acciones automáticas que se multiplican, provocando desperdicio y contaminación.

Como resultado de esta consulta mensual, se incluyen algunas recomendaciones para la vida diaria. Éstas van dirigidas en especial a quienes habitan en ciudades y se encaminan a mejorar el manejo de la basura, la energía eléctrica y el agua. En todo caso buscan alentar la reflexión al momento de usar, guardar, limpiar, comprar, etc.; y, por tanto, contrarrestar las prácticas consumistas e irresponsables con los recursos materiales, naturales y humanos.

¿Qué hacen para proteger la naturaleza?

- Prefiero usar las baterías recargables y si llego a utilizar las otras, no las tiro a la basura, las guardo en un recipiente con la esperanza de llevarlas a un lugar adecuado.
- Evito tirar colillas de cigarro cuando fumo en la calle, el estacionamiento, una plaza o parque.
- Llevo una bolsa de tela o canasta al mercado o al súper para no usar bolsas de plástico.
- Cuando tiro algo a la basura, trato de acomodarlo para reducir su volumen.
- Para ahorrar energía, desconecto mi cargador telefónico y el de la computadora si no están en uso.
- Utilizo focos ahorradores y los enciendo sólo cuando son necesarios.
- Para no desperdiciar el agua, conservo el mismo vaso todo el día o la misma tasa para tomar café.
- En lugar de dejar ir el agua de la lavadora, cuando la ropa se desagua, la guardo para limpiar el piso.
- Coloqué una botella llena con agua en la caja del inodoro, así se disminuye la cantidad de agua que se tira al desagüe cada vez que se utiliza.
- No echo agua al inodoro cuando contiene poca orina.
- Aprovecho el agua de la regadera antes que se caliente para darle otro uso.
- Cierro la regadera mientras me lavo el pelo y me enjabono

Datos a tomar en cuenta

Con la idea de motivar otras sugerencias, aquí van algunas informaciones:

Las baterías son fabricadas con elementos químicos. El 30 por ciento de su contenido son materiales que causan daños a la salud y el medio ambiente, con el paso de tiempo se oxidan y derraman diferentes tóxicos en suelo, agua y aire. Una batería para reloj puede contaminar una piscina olímpica.

Con base en datos de otros países, se calcula que en Guatemala se consumen 35 millones de cajetillas de cigarrillos al año. Tras la prohibición de fumar en restaurantes y otros lugares públicos, ¿se imaginan cuántas van a parar a las banquetas y calles? Esas diminutas cosas tardan 10 años en degradarse, las cuales además se acostumbra plantar en macetas y jardines. Una colilla en un litro de agua puede matar a un pez después de cuatro días, debido principalmente a los residuos, al alquitrán y otras partículas que se mantienen en el filtro, que no es biodegradable como sí lo es el tabaco. Las colillas no sólo contaminan las vías públicas sino el agua de los desagües, haciendo más complicado su tratamiento para re-uso.

Estudios indican que el 60 por ciento de la basura doméstica se debe a la acumulación de las bolsas plásticas. El problema empeora si se considera que más del 90 por ciento del plástico que se ha fabricado todavía existe y que menos del seis por ciento se recicla. El plástico normal (polietileno, polipropileno, poliestireno y PVC) tarda 500 años para desintegrarse. En algunos lugares ya se consiguen bolsas biodegradables.

Los focos incandescentes (tradicionales) cuestan la sexta parte que los focos fluorescentes compactos (ahorradores), pero los segundos disminuyen hasta cuatro veces la emisión de dióxido de carbono a la atmósfera, duran entre 10 y 12 veces más que los primeros. Ambos iluminan igual.

Si bien es cierto que la crisis del agua es un reflejo de la desigualdad social, (ejemplo de ello es que los barrios pobres tienen menos acceso al vital líquido), también es verdad que cuando se obtiene de manera cómoda es casi natural dejar correr el agua mientras se enjabonan las manos o los trastes, se lavan los dientes o el pelo. Una ducha rápida requiere sólo una cubeta, ¿cuántas utilizan quienes acostumbran un baño de 20 minutos?

Fuentes consultadas:

www.sepiensa.org.mx, www.teorema.com.mx, www.degradable.com.ar, www.greenpeace.org

Cómo preparar el Xochicali (abono doméstico)

Se separa todo lo orgánico (cáscara de fruta, verdura, huevo y sobrantes de comida que no sean líquidos como pan, tortillas, frijoles, arroz). Se pone a secar al sol por ocho o diez días, abajo se le coloca una manta o cartón. Se le agrega ajo y chile guajillo. Esto sirve para matar la lombriz que afecta a las plantas y el gusano. Cuando ya está todo seco, se muele para hacerlo polvo y se mete en una bolsa o frasco en un lugar seco. Este polvo se usa para abono de las plantas. Se echa dos veces al mes, y se mantienen sin bichos y con vida.



Falta elevar el perfil de las acciones



Ilustración: laMechez

Jacqueline Torres Urizar / Periodista

Ver cómo se desmoronaba la Cumbre de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en Copenhague era un asunto tan previsible como el mismísimo suicidio ambiental al que vamos alentados por el capitalismo. Lograr que varias docenas de jefes de Estado firmaran un acuerdo que los obligara a cambiar más que de rumbo, a hacer transformaciones en sus dinámicas y prácticas con los otros, era una quimera.

Y es que con la llegada de 2010 y la cercanía de 2012, los últimos acontecimientos ocurridos, en cierta medida como consecuencia del clima, ponen de manifiesto que urgen cambios profundos en los sistemas productivos y tener la convicción que hay otras formas de producir y vivir diferentes a las de occidente.

Los movimientos feministas lo han recalcado con mucha sabiduría, al unísono de voces organizadas de otros movimientos sociales como ecologistas, campesinos y pueblos indígenas que han ido sumando a fuerza de incidencia, denuncias y resistencia.

Fórmula que derrite sueños

Aunque la crisis climática actual nos pone en alerta, hay que reconocer que ha sido un tema de discusión en las más altas esferas desde hace unos 40 años. Las primeras conversaciones se dieron en las décadas de los setenta y ochenta, pero no fue hasta los noventa cuando se consiguen los primeros acuerdos. Se sabía que algo estaba pasando, pero hacían falta más pruebas para elevar el perfil de las acciones.

Aún así, las sequías recurrentes en el oriente, las frecuentes inundaciones en el sur o las heladas que dañan cultivos en el occidente y el deshielo en el norte del planeta han sido muestras insuficientes para que los principales responsables de estas catástrofes cambien de estrategias.

Transitar entre Kyoto y Copenhague nos recuerda que es necesario ver más allá de los efectos sociales y ecológicos que se han suscitado como consecuencia del cambio climático. Hay detrás un modelo económico que si bien ha funcionado para sus principales defensores, ha generado ya bastas crisis alimentarias y financieras que siguen arrastrando hacia la pobreza a mujeres, niñez y poblaciones más vulnerables.

Los intereses del mundo globalizado están puestos en todas aquellas actividades de producción e industrialización para la acumulación de capital y el uso depredador de recursos que, además, conlleva el sometimiento y opresión de personas y especies, convirtiéndose en una fórmula que derrite el sueño de construir un mundo diferente.

Ya lo dice la activista india **Vandana Shiva**, en una entrevista publicada en el sitio Eco Portal, refiriéndose a una de sus obras más importantes, que *la democracia que tenemos está realmente muerta porque no responde ya a los deseos de la gente*. Es una democracia de muerte, recalca.

Alquimia para la conservación

Cambiar de estrategia implica, entre otras cosas, que lo principal sea asegurar una vida digna para las personas y se cambien las motivaciones de la especulación y la ganancia del capitalismo por el bien común. También encontrar la mística para que los hombres valoren su responsabilidad en la tarea de reproducción y conservación de la vida, así como darle un valor diferente a la naturaleza.

En todo el mundo, pero sobre todo en este continente, hay expresiones de lucha colectivas que buscan que se cumplan los derechos de las mujeres, la defensa del territorio, el rechazo a la minería y otros megaproyectos, la recuperación de tierras y la resistencia mediante la denuncia de muchas políticas neoliberales que saquean.

Construir una democracia viva, indica **Vandana Shiva**, *aquella en la que la gente puede tomar decisiones sobre sus vidas e influir sobre las condiciones en las que vive: cómo cultivar sus alimentos, en qué condiciones se producen sus ropas; la libertad de elegir cómo se educan sus hijos; la libertad de establecer las condiciones de acceso a la sanidad*.

En Bolívia, **Evo Morales** convoca para abril a una Conferencia Mundial de Pueblos sobre Cambio Climático y Derechos de la Madre Tierra, que entre otras cosas busca analizar las causas estructurales y sistemáticas que provocan el cambio y abordar un proyecto de declaración universal.

En nuestro país, tiene relevancia el esfuerzo conjunto de las organizaciones que integran la Alianza para el Desarrollo Rural (ADRI), al elaborar un anteproyecto de ley y una política que incluye el rubro socio-ambiental a fin de garantizar *el carácter público de todos los bienes naturales y servicios ambientales (para) que los pueblos y comunidades puedan administrarlos*. También se plantea la democratización de la tierra a fin de atender las demandas de acceso a este recurso.

Así pues, está claro que hay un afán colectivo para promover un cambio que dé paso al respeto a la vida, con armonía, igualdad y justicia entre personas y con otras especies antes que nuestra gran *Casa* se convierta en verdad en el mito del planeta verde.



Mujeres, acreedoras ecológicas

Magdalena Ferrín Pozuelo / Ecologista feminista

El concepto de *deuda ecológica* surge en Sudamérica a principios de los años noventa y se dio a conocer internacionalmente en la Cumbre de Río de Janeiro de 1992. La deuda ecológica, de la que los países empobrecidos son acreedores, nació como argumento para demostrar la ilegitimidad de la deuda externa impuesta por los países enriquecidos. Con el tiempo, el concepto ha sido estudiado y desarrollado científicamente aunque su amplitud dificulta la definición, ya que engloba aspectos sociales y ambientales entre los que destacan la deuda histórica; la generada por las industrias extractivas y los megaproyectos; la derivada de la apropiación de la atmósfera, de las tierras agrícolas y de los recursos naturales en general y de la explotación de la fuerza de trabajo; pero también la generada por la biopiratería, por la producción de residuos tóxicos, armas químicas y nucleares; etc.

Otros estudios que refuerzan de manera científica las demandas de los países empobrecidos, del reconocimiento y la reparación integral de la deuda ecológica, son los relacionados con la *huella ecológica*. Ésta es el área de terreno necesario para producir los recursos consumidos y para asimilar los residuos generados por una población determinada con un modo de vida específico. Este concepto puede aplicarse a una persona, a una población o a un país. Así, la huella ecológica de un país es la porción del planeta que utiliza la población para desarrollar sus actividades y almacenar los residuos derivados.

Del estudio de la huella ecológica se desprenden tres conclusiones importantes: La primera es que la actividad planetaria actual no es sostenible, se consume más recursos y se genera más residuos que los que el planeta tiene y puede absorber (la huella ecológica global es superior a la biocapacidad del planeta). Otra es que el consumo de hectáreas bioproductivas por habitante es más de seis veces mayor en los países ricos que en los pobres (*Global Footprint Network, 2009*), lo que confirma la existencia de una explotación desigual de los recursos naturales. Si no es sostenible el nivel actual de impacto global sobre el planeta, mucho menos lo es el nivel de consumo y generación de residuos de los países ricos. Una tercera conclusión es que los países pobres no podrán alcanzar el nivel de desarrollo y consumo de los ricos, básicamente, porque no existen los recursos que ello requeriría.

La deuda ecológica consta de dos elementos principales: *el daño ecológico* y *la equidad de derechos*. El daño ecológico se deriva de la sobreexplotación de la biosfera, que llevan a cabo los países ricos a costa del empobrecimiento de los demás, mediante un sistema de intercambio desigual como resultado de un proceso histórico de dominación política y económica. La equidad de derechos hace referencia al derecho de todas las perso-

nas que habitan el planeta a una vida digna, para lo cual es necesario, además de reducir los niveles de consumo y producción de residuos a niveles sostenibles, un reparto igualitario de los recursos. Pero también al derecho a la participación plena en la toma de decisiones para la construcción de la vida en sociedad.

Deuda ecológica y patriarcado

Profundizando en la deuda ecológica desde una perspectiva de género, descubrimos a las mujeres de los países empobrecidos como las principales acreedoras de la deuda ecológica global. Ellas son quienes más han sufrido y sufren los impactos negativos del sistema económico mundial y las que menos presión sobre el ecosistema ejercen, mientras que han sido y son excluidas de los espacios de decisión que afectan al planeta, su espacio vital, y a ellas mismas.

Esta demanda sobre la deuda ecológica que el sistema patriarcal tiene con las mujeres ha de analizarse desde cinco ámbitos: Desde la *deuda histórica*, las mujeres de los países empobrecidos son las que más sufrieron los abusos de la colonización. En cuanto a la explotación de los recursos naturales, las mujeres no tienen acceso a la tierra y tienen una huella ecológica inferior a la de los hombres, es decir, consumen menos y generan menos residuos que ellos. Desde la *deuda de trabajo*, la labor de las mujeres ha sido y es invisibilizada. El trabajo productivo de las mujeres se valora menos que las mismas tareas realizadas por hombres y el trabajo reproductivo, directamente se ignora. Por otra parte, las mujeres han ido construyendo a lo largo de la historia un amplio conjunto de *conocimientos sobre los valores alimenticios y medicinales de las plantas*. Éstos han sido explotados por otros y en algunos casos, robados y patentados, llegando a cobrarles regalías por el uso de lo que ellas mismas generaron, lo que se denomina biopiratería.

A todo ello hay que añadirle que las mujeres no tienen una responsabilidad directa en el deterioro del planeta por carecer de representación política en los espacios en los que se decide sobre el ambiente, por lo que puede afirmarse que el sistema patriarcal, como sistema social y moral en el que se basa el sistema neoliberal, está en deuda con las mujeres.

La importancia de estudiar la deuda ecológica no es buscar pagos monetarios compensatorios de manera aislada y superflua, pues el daño es inconmensurable y, en cualquier caso, sería seguir la irracional lógica capitalista que devora el planeta y mortifica a las mujeres y a gran parte de la población mundial. Es denunciar los efectos negativos que el actual modelo económico y el patriarcado, alertando del peligro a la población, y en especial a las mujeres, y promoviendo la búsqueda de un nuevo paradigma mundial. El feminismo debe integrar a su lucha por la consecución de un mundo basado en la equidad y la justicia social, una perspectiva ecologista que incorpore a las personas y su dimensión social en la biosfera de forma sostenible.

Fuente consultada:
Rico García-Amado, Luis. *Análisis e implicaciones del concepto 'Deuda Ecológica'*. 2005. www.ecologistasenaccion.org



Ilustración: laMechez


Por un Haití justo e igualitario

En tanto el Estado siga soterrado y la sociedad no encuentre las fuerzas y apoyos para construir su futuro, la ciudadanía seguirá sobreviviendo como lo hizo antes, enfrentada ahora a los obstáculos multiplicados tras el terremoto. Si entonces hubo carencias, hoy hay urgencias. La falta de agua, alimentos, vivienda, servicios de salud están afectando a la mayoría de la población, sobre todo en Puerto Príncipe. Aumentan los desplazamientos hacia el campo, en busca de alimentos. Haití es un país cuya economía ha estado enfocada al beneficio de muy pocos, en detrimento de las mayorías, apenas peor que Guatemala.

Pese a las adversidades, las mujeres están de pie, procurando sobreponerse y sacar adelante a su gente, a su país. Las imágenes y relatos recibidos dejan ver la desolación que ha quedado como producto de la corrupción y de la injusticia históricas. Pero también reflejan el espíritu y la fortaleza de las mujeres que han rescatado a sus familiares de los escombros o las que proporcionan cuidados a sus prójimos heridos y sin techo; las que hacen milagros diarios para darles de comer, las que trabajan a favor de las mujeres y la comunidad.

Quienes desde siempre han luchado contra las dictaduras y las invasiones, los sectores democráticos que buscan una sociedad que ponga en el centro el bien común, ven en esta coyuntura una oportunidad para refundar un Haití igualitario, independiente, y manifiestan su disposición a intentarlo.

A la vez, rechazan la presencia militar y política de Estados Unidos que ha tenido más rasgos de invasión que de solidaridad. En muchos sentidos, hay razón para ese sentimiento, sobre todo cuando ciudadanos gringos llegan a robarse niñas y niños para el mercado de personas, y los soldados, a imponer su orden y sus armas sin respetar el dolor ni atender las necesidades de los afectados. En estas circunstancias, son las mujeres quienes quedan más vulnerables y suelen ser blanco de violencia sexual. Hay en Haití sectores que se oponen a que su territorio sea ocupado y que las empresas e instituciones financieras internacionales les privaticen el país.

Las feministas del continente apoyamos decididamente las iniciativas de condonar la deuda de Haití, así como asegurar que la ayuda particular que las haitianas requieren, les llegue de manera directa. Exigimos que los gobiernos proporcionen colaboración para el pueblo haitiano. Nos hermanamos con las mujeres de Haití y solicitamos el acompañamiento y la solidaridad de largo aliento. 

La Cuerda ha creado una cuenta en el banco G&T Continental para reunir fondos y hacerlos llegar a través de las redes y organizaciones de mujeres. Tu solidaridad puede contribuir a aliviar las penas de las compañeras. El nombre de la cuenta es: Asociación Civil La Cuerda/Apoyo Mujeres Haití, y el número es: 014-0002575-9.

Solicitamos que al hacer sus depósitos, lo hagan saber a nuestras oficinas, enviando copia de los mismos por fax o a través del correo electrónico, para que podamos rendir cuentas claras.

en Portada



Ilustración: laMechez

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q100.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda** son posibles gracias al apoyo de:



CONSEJO EDITORIAL: Rosalinda Hernández Alarcón, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Coñío K, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jaqueline Torres Urizar, Claudia Navas Dangel, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Mercedes Cabrera.

EDITORAS: Anamaría Coñío K., Rosalinda Hernández Alarcón.

REPORTERA: Andrea Carrillo Samayoa.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: Alejandra Cabrera Tenas.

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES: Mirna Oliva, Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.

COLABORARON EN ESTE NÚMERO: Andrea Aragón, Magdalena Ferrín Pozuelo, Suseli López Hernández, Luis Bedoya, Odeth Alvarado, Silvia Trujillo, Aurélie Leroyer, Elisabel Enríquez, Ligia Flores, Jacobo Mogollón Villar, Ana López Molina, Alejandro Ramírez.

PRODUCE Y DISTRIBUYE: Asociación La Cuerda.
3ra. Calle 5-35, Zona 2.
Ciudad de Guatemala 01002.
Telefax: (502) 2232-8873.
Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com
Internet: www.lacuerdaguatemala.org

Enviamos un saludo solidario a la familia de
MARGARITA HURTADO PAZ y PAZ.



Acción y reflexiones políticas

Mariajosé Rosales Solano / laCuerda

Al evaluar el proceso que sigue desde hace dos años la convergencia denominada Agenda Feminista, sus integrantes decidieron impulsar este año la campaña política La locomotora feminista y avanzar en varias categorías teóricas encaminadas a erradicar los sistemas de opresión.


Esta campaña incluye cuatro ejes: Cultura de paz, desarme de la sociedad, no a la militarización como estrategia contra la violencia. Democracia feminista, ciudadanía al poder, Estado laico, educación no sexista, salud para las mujeres como ciudadanas y sexualidad libre (sana, informada, placentera). Defensa del territorio, cuerpo y naturaleza. Contra la discriminación, el racismo y el machismo; equidad política y económica.

En esta actividad participaron delegadas de Guatemala, Quetzaltenango, San Marcos y Petén. Coincidieron en señalar que es necesario explicitar los contenidos políticos y las metodologías para las discusiones, así como practicar la ética feminista para abordar los conflictos y respetar las diferencias.

Con respecto a las alianzas con el movimiento social indicaron que es preciso concretar criterios para lograr que las luchas sean apropiadas.

En la Agenda Feminista trabajan en la elaboración de un documento que muestre cómo se quiere convivir en este territorio, planteando nuevas formas de relación, organización, pensamiento, y tomando en cuenta la memoria histórica y los marcos interpretativos. Las asistentes a la evaluación decidieron re-construir la memoria del movimiento de mujeres en los departamentos, pues el trabajo de las ancestras tiene que estar siempre presente en la lucha política.

Las feministas que le apuestan a este espacio sostienen en la necesidad de crear círculos de estudio, los cuales contribuyan a lograr mayor claridad política y una acumulación de fuerzas que empuje a las transformaciones que aspiran con compromisos individuales y colectivos.

En este año continuarán con sus reuniones mensuales y abriendo espacios de reflexión y construcción de pensamiento estratégico para fortalecer la capacidad de cambio social del movimiento feminista en Guatemala. 



¿Qué sucede hoy aquí?

Andrea Carrillo Samayoa /laCuerda

En los últimos 50 años en Guatemala se han perdido más de dos terceras partes de bosques originales junto con la riqueza en biodiversidad que éstos albergaron. Solemos apreciar, disfrutar e incluso vanagloriarnos de nuestro territorio por su *abundancia* y diversidad natural, pero ponemos poca atención a su defensa, protección y cuidado.

Por ello resulta importante retomar el estudio *Realidad ecológica de Guatemala*, elaborado por la Escuela de Pensamiento Ecologista SAVIA, que demuestra cómo se está deteriorando y explotando este territorio y las repercusiones que esto conlleva. Dicha investigación abarca lo referido a bosques, agua, monocultivos, al igual que la explotación minera y petrolera.

Vale la pena entonces echar un vistazo para tomar conciencia de que esta tierra es bondadosa y frágil, que *su futuro está en nuestras manos y que el nuestro depende totalmente de lo que se decida hacer hoy*.

A dónde iremos a parar

Los bosques son el hábitat de gran cantidad de animales y plantas, brindan un sinnúmero de beneficios para las poblaciones y son fundamentales en el ciclo del oxígeno, nitrógeno, carbono y agua.

Aunque todavía se cuenta con grandes y valiosas reservas, la tasa de deforestación anual indica que cada año se pierden cerca de 73 mil hectáreas (lo que equivale a una extensión de 200 campos de fútbol al día). Esto significa que se reduce el entorno que alberga a la flora y fauna, hay desequilibrios climáticos, aumenta el desgaste de los suelos, se incrementan las posibilidades de deslizamientos, derrumbes y otros desastres, así como la pérdida del líquido vital.

La degradación de las cuencas hidrográficas (espacio delimitado por la unión de todas las cabeceras que forman un río principal o la zona drenada y que asegura la salida de las aguas al mar o a un único lago endorreico), debido a la deforestación y otras actividades realizadas por los habitantes y las industrias, han producido el deterioro, pérdida y contaminación de las fuentes acuáticas.

El país cuenta con 38 cuencas hidrográficas; tres grandes vertientes (rutas por donde transita el agua desde que nace hasta que desemboca en el mar): Pacífico, Caribe y Golfo de México; más de tres mil corrientes permanentes y más de 300 lagos y lagunas. Es bien sabido que el agua es vital para la supervivencia, en Guatemala el 90 por ciento presenta algún grado de contaminación.

Comercian y explotan

Las plantaciones de monocultivos de los grandes exportadores se suman al estrago ecológico. La producción de caña de azúcar y palma africana es un claro ejemplo de esto.

Actualmente en este país funcionan 14 ingenios azucareros y sus plantaciones abarcan 216 mil hectáreas en 2007. Con *orgullo* se menciona que la nación ocupa el quinto lugar en exportaciones y es el segundo en producción a nivel latinoamericano. Lo que no se cuenta es que en la época de zafra los ingenios desvían los ríos hacia sus cosechas, en los que luego vierten agroquímicos y plaguicidas que utilizan y que posteriormente desembocan a los manglares. Otro dato que cabe señalar es que la quema de caña de azúcar secunda el aumento del calentamiento global.

De igual manera la producción de palma africana, que se destina principalmente a la elaboración de aceites y grasas para la industria alimenticia y de jabones, conlleva repercusiones ecológicas y sociales. Afecta las fuentes de agua, los corredores biológicos y ocasiona pérdida de tierras para la agricultura. En 2003, según el Instituto Nacional

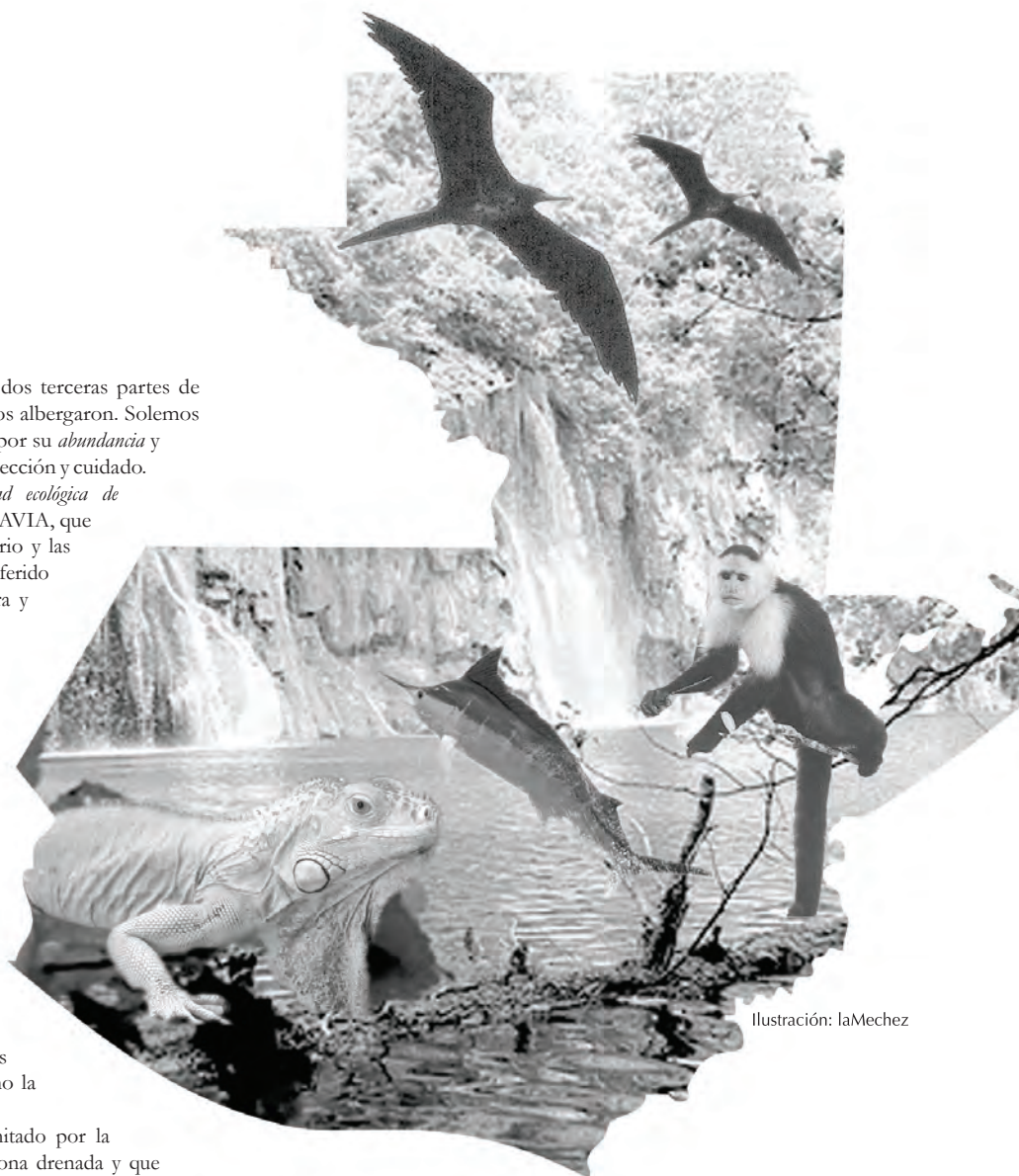


Ilustración: laMechez

de Estadística, eran 49 las fincas (con más de 30 mil hectáreas) dedicadas a este cultivo. Datos de la Encuesta Agropecuaria cuatro años después indican que había aumentado el número a mil 49 con una extensión de más de 65 mil hectáreas.


Joyas de valor incalculable

Otra actividad considerada de alto impacto y riesgo es la explotación minera, ya que productos tóxicos y tecnología irreversiblemente destruyen y contaminan los suelos, las aguas y el aire.

El estudio realizado por SAVIA afirma que para elaborar un anillo de oro se generan por lo menos 20 toneladas de desperdicio y que para separar el oro de la roca se utiliza cianuro. La contaminación provocada por este elemento la explica así: un grano de arroz de cianuro puede ser mortal para los seres humanos, en concentraciones de un microgramo por litro de agua es fatal para los peces.

Para la instalación de una mina a cielo abierto se tala y elimina toda la vegetación, así se interrumpen los procesos de captación e infiltración de las lluvias y se afecta el drenaje hacia los cauces de ríos, cuencas y micro cuencas.

En la actualidad se han otorgado 170 licencias a empresas transnacionales interesadas en la explotación de metales.

No deja de preocupar también la explotación petrolera que a nivel mundial ha traído destrucción, contaminación y el desplazamiento de pueblos y comunidades enteras. En la región guatemalteca ha propiciado la devastación de importantes áreas de conservación, entre ellas, en el Parque Nacional Laguna del Tigre. 

Mandatos divinos que causan estragos

Texto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Desde arriba (donde dicen que está) y sin pensarlo mucho, dijo así: ...*multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra...* Está escrito en esos libros que citan todos los domingos, y que aseguran son *sagradas escrituras*.

Imagínese usted. ¡Qué recomendaciones! -someter y dominar-. ¡Qué viva la flor! Siguiendo los mandatos *divinos* se han contaminado fuentes de agua, expropiado territorios, y destruido el hábitat de miles de especies y de la humanidad. Como dios manda, se han seguido las instrucciones al pie de la letra, el mensaje *celestial* ha llevado a la destrucción aquí en la tierra.



Deforestación. Mónica Velázquez Gómez



Árbol. Javier Mendoza



Laguna Magdalena. AmC




Edificios. María José Rosales



Caballito. Andrea Carrillo Samayoa



Basura. Jacobo Mogollón

Hasta dónde nos puede llevar seguir mandatos, sin siquiera tomarse un respiro (hoy que todavía se puede) para pensar y cuestionar si vamos por la senda correcta y si somos dueños o, por el contrario, somos parte de esta tierra y diversidad de seres vivos que la habitan. 



Industrias. María José Rosales



Máscara. laMechez

Género obligado

Suseli López Hernández / Adolescente guatemalteca

En una de las salidas con mis amigas a algún centro comercial de la ciudad capital, caminábamos esperando ver la ropa que queríamos y algunas cosas que combinaran. Al entrar a un famoso supermercado, me desvié un poco del grupo y llegué sin querer a la sección de juguetes; entonces vi que una niña de tal vez unos cinco años observaba un lindo *camioncito* de color amarillo y algunos personajes de plástico que piloteaban el automotor.

La niña jaloneó a la madre y le dijo con insistencia que quería ese camión, la madre molesta le dijo que ese juguete sólo era para niños, ella con su inocencia le recriminó: *Entonces yo quiero ser un niño para tenerlo*. La madre aún más molesta le dijo: *Pamela, entendé que las niñas juegan con trastecitos, bebés y muñecas; en cambio los niños, con pelotas de futbol, camiones y carritos*. Casi al borde del llanto, la niña enmudeció y caminó detrás de la madre, pero sin perder de vista el juguete.


Es algo grotesco que a una niña se le niegue el derecho a divertirse con el juguete que desea, sólo por los marcados estereotipos de género. ¿Acaso las mujeres, desde nuestra más tierna infancia estamos destinadas a ser un objeto más que adorna una casa, quien limpia, lava, plancha, cocina, ordena y aparte es la única que debe atender a los hijos porque es su *obligación*?

Cuando nacemos, nuestra familia ya sabe qué sexo tenemos, y allí está la canasta llena de ropa color de rosa. A medida que crecemos se nos regala lindos juegos de trastes de plástico, para que te vayas acostumbrando a tu rol de *mujer*, u horribles muñecos con la figura de un bebé, para que de igual forma te acostumbres a tu rol de *mujer-madre*. Jamás se te regala una pelota de futbol, una autopista llena de carritos plásticos, no se te da nada que te enseñe algo más allá de una casa, de los hijos y de tus quehaceres domésticos.

Cuando se llega a la adolescencia es la etapa en la que supuestamente tenés que aprender de todo porque si no *tu marido te va a dejar por otra*. ¿Gracioso verdad?, todavía estás sacando una carrera y pensando qué seguir en la universidad y ya te están diciendo que vas a tener un marido y aparte, si no sabés todo lo doméstico te *deja por otra*. Con la edad que tengo ya he visto a mi propio padre que nos dejó, y eso que mi mamá sabe hacer de todo y todo lo hace bien. Si de todas formas se va a ir, que se vaya por algo, por tener una mujer pensante y que no se deja dominar a su lado.

Si no te gusta hacer el *oficio* te tachan de haragana, si te gusta el futbol te dicen *marimacha*, si decís lo que pensás delante de un público masculino, tu madre te mata con una mirada, si decís tus planes del futuro se ríen de vos y te dicen: *para qué lo pensás si de todos modos tu final es casarte y tener hijos*.

Como mujeres adolescentes debemos abandonar esas arcaicas ideas que se nos imponen, si nos gusta jugar futbol, hagámoslo sin pensar si le agrada a alguien o no, si no te gustan las tareas domésticas y por obligación las tenés que hacer, hazlas; pero no pienses que ése es tu destino, cumple todas tus expectativas y lleva a cabo tus planes, aunque el mundo te señale y tu familia no lo entienda.

Si una mujer se supera en el ámbito profesional, merece respeto  por su valentía y entrega a sus ideales.



Un faisán tempranero que aprehendió los movimientos de la materia

Luis Bedoya / Antropólogo (luisbdoya@yahoo.es)

Este año se cumplen 70 años del nacimiento de quien para mí es el intelectual guatemalteco más pródigo de este tiempo. Si bien el siglo XX, la Revolución de 1944 y el periodo que le sucede estimularon la creatividad intelectual, pocos autores son tan completos como **Mario Payeras**.

Poeta, filósofo... revolucionario; poseedor de una curiosidad infinita que él atribuía a su infancia. Su prosa, sin importar la disciplina que trate, refleja un estilo fresco, limpio y agradable, propio de alguien poseedor de la suficiente sabiduría como para expresar con sencillez las más complejas ideas.

A **Mario Payeras** se le conoce por su militancia revolucionaria y por su calidad literaria, sin embargo no se acaba ahí, su pensamiento conjuga armónicamente los tres ámbitos en los que la epistemología fragmenta la totalidad del movimiento de la materia: la necesidad de aprehender lo bello, lo bueno y lo verdadero; es decir: arte, filosofía y ciencia. Sus ensayos están escritos en un tono poético que envuelven en una atmósfera apacible; los datos *duros*, propios de las ciencias exactas que cultivó, tratados con tal forma facilitan el entendimiento; sus explicaciones del movimiento de los astros y su influencia en las estaciones o en el movimiento de las criaturas aladas, hacen que la física y demás ciencias naturales, cobren sentido en la observancia de la cotidianidad.

Venida la debacle, su actitud crítica y apego a los principios motores de las conciencias revolucionarias, lo llevaron a cuestionar la conducción de la lucha guerrillera. La negativa de la comandancia a reconocer los errores cometidos, le motivaron a separarse de la organización que contribuyó a fundar hacía más de 10 años. Este hecho ayudó a fomentar la desconfianza y el rencor que le merece a ciertos estamentos de la izquierda oficial, mismos que movidos por la intransigencia acuden a la descalificación como recurso para negar lo que en su momento pudo ser distinto. De ahí que, a pesar de su calidad, **Mario Payeras** sea menos conocido que otros intelectuales contemporáneos suyos.

El **Mario Payeras** que yo conozco es otro. Para quienes los mecanismos que regulan la historia nos colocaron en el tiempo de retirada de la utopía, es un intelectual aún por descubrir; para quienes los presagios de un futuro en flor se

desvanecen, puede recordarnos que *la transformación revolucionaria del mundo es un hecho colectivo ajeno a los voluntarismos*.

La obra de **Mario Payeras** contiene posibilidades de potenciar conciencias políticas críticas, de renovar el amor por la humanidad y de estimular la toma de conciencia frente a la devastación de la naturaleza y de la vida provocada por el mercantilismo.



Foto: Alejandro Ramírez

Pensarlo todo otra vez

laCuerda

Éste es el título del reportaje publicado en *SEMLac* por la periodista **Mirta Rodríguez Calderón**, quien da cuenta de cómo empieza a erguirse el pueblo haitiano en un escenario *trágico de la codicia y las pugnas políticas de los países más poderosos*.

Al conversar con dos lideresas, **Liz Marie Dejan** y **Nadiezda Jean**, da a conocer su mirada acerca del proceso de reconstrucción en el que las mujeres participen y sean protagonistas. *Teníamos un plan de acción, pero hoy hay que pensarlo todo otra vez*.

Una de sus propuestas es convocar a psicólogas y otras expertas en estrés postraumático, para que entrenen a personas haitianas dispuestas a ayudar. Explican que son necesarios los tratamientos para quienes se descubren con miembros amputados. Temen que los suicidios se incrementen por esa causa.

Liz Marie Dejan, reconocida personalidad por sus luchas históricas, expresa una de sus grandes preocupaciones, Haití está decapitada, *en la escuela de enfermeras había 200 niñas, no encontraron ninguna; en la Facultad de Lingüística había 200 estudiantes y murieron más de 120; en la Universidad Quisqueya y en la Lumiere no sé cuántos sobrevivieron. Las y los líderes han muerto y los que tenían que tomar el relevo también*.

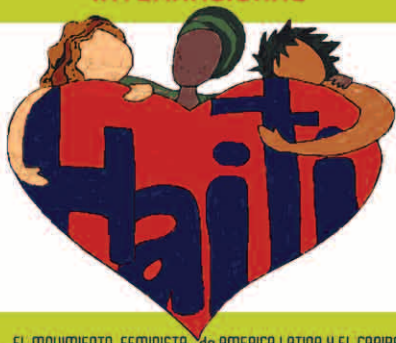
Ayudar a las haitianas a recuperarse emocionalmente y organizarse está siendo la tarea más significativa de organizaciones latinoamericanas, afirma la dominicana **Sergia Galván**, directora de la Colectiva Mujer y Salud, uno de los grupos que convocó a levantar el Campamento Feminista Internacional.

Este campamento se nombra **Myriam Merlet**, **Anne Marie Coriolan** y **Magalie Marcelin** en honor a estas tres feministas comprometidas que fallecieron en el terremoto, y participan activistas de diez países.

A finales de enero definieron como prioridades para responder a la solicitud de las haitianas, entre otras: apoyar sus esfuerzos para incidir en políticas públicas que tomen en cuenta las necesidades de mujeres y niñas, reforzar la continuidad del Ministerio de la Mujer, acompañar procesos de duelo y dar apoyo para afrontar diferentes efectos y consecuencias de daños y pérdidas.

Maria Suárez, integrante de la Red Petateras (feministas mesoamericanas), indica que ese campamento es una iniciativa *para transferir recursos, sin pasar sobre las decisiones y opiniones de las compañeras haitianas*. Por ahora se discute el sitio más adecuado para que pueda servir de centro de asistencia a la salud, tanto psicológica como física de las mujeres, algunas embarazadas o recién paridas, otras con infecciones vaginales o víctimas de violencia.

CAMPAMENTO FEMINISTA INTERNACIONAL



EL MOVIMIENTO FEMINISTA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN ABRAZO SOLIDARIO CON LAS MUJERES Y EL PUEBLO HAITIANO

Proyectos de jóvenes centroamericanas

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Este año el Fondo Centroamericano de Mujeres (FCM) apoyará 14 nuevos grupos de jóvenes, que tienen como objetivo contribuir a mejorar la situación y condición de la población femenina en cada una de sus localidades.

Estas agrupaciones apuestan a los cambios y plantean su acción desde diferentes ámbitos: comunicación, arte, cultura, construcción de pensamiento, formación política, derechos humanos, ciudadanía. La mayoría retoma en sus iniciativas aportes de la propuesta feminista.

El FCM prioriza todos aquellos proyectos juveniles que carecen de fondos para realizar sus actividades, abordan temas y problemáticas que afectan la vida de las mujeres.

En El Salvador la Colectiva Feminista La Siguanaba centrará su labor en la lucha contra la violencia y presentar su crítica al sistema patriarcal por la sexualidad impuesta a través de performances, cine foros y un programa radial.

En Honduras, la iniciativa Puerto Esperanza, ubicada en el municipio Puerto Cortés, atenderá a población con VIH/sida, brindando acompañamiento psicológico, moral y legal, además ofreciendo información acerca de la problemática para contrarrestar el estigma y la discriminación existentes.

Católicas por el Derecho a Decidir, de Nicaragua, promoverá en cuatro departamentos lo relacionado con los derechos sexuales y reproductivos para que las mujeres vivan libremente su sexualidad y erotismo.

En Guatemala, un grupo impulsará una campaña orientada a prevenir los embarazos en jóvenes entre 10 y 19 años; otro formará un círculo de estudios feministas con la intención de crear un espacio de producción de pensamiento que permita una clara participación política.

Cursos en la Universidad de Toronto

laCuerda

El Instituto para la Educación en Derechos Humanos de las Mujeres convoca este año a dos cursos especiales (en inglés) dirigidos por la feminista costarricense **Alda Facio**.

Los derechos humanos en la era de la globalización (19 julio-26 agosto). En este lapso reúne lo académico con la praxis. Este instituto pretende crear un espacio de apoyo y celebración que permita la construcción colectiva de conocimiento junto con la formación profesional. Más información: <http://learnwhr.wordpress.com/programs/whri/>

CEDAW para el cambio (16-20 agosto). Curso intensivo para aquellas personas que no pueden asistir al programa completo. Está diseñado para cultivar una mejor comprensión de tres principios: no discriminación, igualdad y obligación estatal. Más información: <http://learnwhr.wordpress.com/programs/cedaw-for-change/>

Una experiencia exitosa

laCuerda

El Sistema de Manejo Ecológico de Residuos Sólidos en la Península de Atasta (Campeche, México) es un programa que representa un ejemplo de cómo las comunidades pueden afrontar el problema de la basura, y que sus resultados van más allá de los beneficios económicos.

Las niñas, niños, mujeres y hombres involucradas están convencidos que es necesario modificar las relaciones de los seres humanos con la naturaleza, basados en la conciencia de que son parte de ella y lo que hacen hoy tendrá repercusiones positivas o negativas.

En 2002 directoras de escuelas con apoyo de otras mujeres iniciaron este programa en siete establecimientos y actualmente

involucra alrededor de 500 personas (97 centros de clasificación de escuelas y grupos sociales), que comercializan 12 toneladas de residuos al mes.

La clasificación se realiza desde el lugar de origen a partir de asumir la responsabilidad que a cada quien corresponde. En cada escuela, barrio, iglesia o centro de salud se constituye un comité que lleva el control del volumen de residuos recolectados y entregados para la venta.

Los ingresos obtenidos son propiedad de cada escuela o grupo social. La decisión de qué comprar con los recursos obtenidos se toma democráticamente en reuniones donde se elabora y firma un acta.

Nuevas representantes

laCuerda

El Consejo Nacional para el Cumplimiento de los Acuerdos de Paz (CNAP) quedó integrado con 22 representantes del Estado y sociedad civil, seis son mujeres: **Manuela Alvarado** (titular) y **Miriam Pixtun** (suplente) delegadas de las organizaciones de mujeres, **Juana Sales** (titular) de pueblos indígenas, **Karen Slowing** (titular) del Organismo Ejecutivo, **Silvia Solórzano** (suplente) de partidos políticos y **Mónica Rosales** (titular) del sector empresarial.

El CNAP desarrolla procesos de análisis, diseño de propuestas, formulación de estrategias de gestión y acompañamiento político. Al rediseñar un nuevo cronograma (2008 y 2012), incluyó compromisos que corresponden a la situación de la población femenina, entre ellos: adoptar medidas específicas para fortalecer política, financiera y administrativamente la institucionalidad que protege los derechos de las mujeres (SEPREM, DEMI, CONAPREVI y el Foro Nacional de la Mujer); promover medidas que faciliten su acceso a cargos de elección popular, así como la representación paritaria en todas las estructuras y niveles de la gestión pública.



Lesbianas hilan sus historias

Mariajosé Rosales Solano / laCuerda

Como preámbulo al VIII Encuentro Lésbico-feminista Latinoamericano y del Caribe, que tendrá lugar en Guatemala este año, se realizó a finales de 2009 una reunión nacional que abrió un espacio para hilar historias, transmitir informaciones e iniciar la organización del evento.

A través de relatos, 25 participantes hablaron de los procesos de formación de las siguientes agrupaciones: *Mujeres Somos*, *Lesbiradas*, *Todas Somos*, *Desde Nosotras* y *Revista Imagina*. Ellas señalaron sus objetivos, campos de trabajo y apuestas políticas. También expresaron sus opiniones algunas asistentes individualmente.

En este encuentro nacional discutieron sus coincidencias y diferencias políticas con el propósito de ubicar sus puntos comunes. Lograron consenso en acuerdos políticos y éticos feministas encaminados a que el proceso de organización que seguirán contribuya al movimiento lésbico en Guatemala y de la región.

Los ejes principales de discusión serán la descolonización, el racismo, la violencia sexual y el femicidio para un intercambio de la teoría y la práctica que se está dando en los territorios de la región.

En Guatemala existe preocupación con respecto al tema de seguridad para el evento latinoamericano ya que esta nación es lesbofóbica.

Estadísticas con perspectiva de género

Odeth Alvarado / Comunicadora

Concluye con éxito una iniciativa de formación que busca transformar la manera de interpretar los fenómenos estadísticos e identificar mejor las desigualdades de género y la discriminación hacia las mujeres.

Luego de tres meses, un grupo de 22 estudiantes, en su mayoría profesionales de áreas técnicas y administrativas, culminó el pasado 15 de enero el Curso de formación en estadísticas con perspectiva de género, promovido por el Fondo de Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) con el apoyo de la Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM), el Instituto Nacional de Estadística (INE) y la Universidad Rafael Landívar (URL) con la representación del Instituto de Estudios de Investigaciones Económicas y Sociales (IDIES) y la Facultad de Economía.

Este curso semi-presencial, que a través de sus once módulos temáticos, brindó a las y los participantes herramientas conceptuales y analíticas necesarias para producir estadísticas que permitan identificar con más precisión la desigualdad de género, la discriminación y la exclusión que padecen las mujeres.

La clausura contó con la presencia de varias autoridades, entre ellas, **Sonia Escobedo**, Secretaria Presidencial de la Mujer; **Rita Cassisi**, Coordinadora de la Oficina de País, UNIFEM Guatemala; **María Paz López**, coordinadora didáctica de UNIFEM México; **Marciano Castillo González**, gerente del INE y **Wilson Romero**, director del IDIES/URL.

Al finalizar el evento, que se realizó en las instalaciones de la SEPREM, las autoridades gubernamentales presentes mostraron su interés hacia la réplica de esta iniciativa, al mismo tiempo que UNIFEM reiteró su apoyo.

Indígenas inauguran defensoría

Silvia Trujillo / Investigadora

La Defensoría de la Mujer Ix en el Cantón Xolacul de Nebaj, Quiché, fue inaugurada a principios de febrero. La lideresa indígena **Juana Bacá** explicó que el sueño de construirla surgió hace unos años cuando sufrieron violencia política en el seno de su organización. *En aquel momento sentimos en carne propia lo que viven las mujeres cotidianamente, buscamos apoyo y a pesar de las limitantes luchamos para reivindicar justicia.*

El proyecto ha sido ejecutado por la Red de Mujeres Ixhiles y la ONG Comunidad Compromiso Servicio Voluntariado, con el co-financiamiento del Programa de Emergencia de la Cooperación Italiana en Guatemala.

La Red de Mujeres Ixhiles está compuesta por más de 300 integrantes y varias organizaciones de la región, que han trabajado durante diez años en defensa de sus derechos. En los últimos se han dedicado especialmente a atender casos de violencia.

A raíz de esa lucha la red ha logrado el reconocimiento de otras mujeres, quienes le solicitan apoyo y orientación. Esta defensoría permitirá brindar atención integral a víctimas y sobrevivientes de violencia, acompañamiento, asesoría legal, psicológica, y también está pensado para transformarse en refugio ante situaciones de desastres naturales en la región.

Eluvia Herrera, comunicadora social de la Red de Mujeres Ixhiles, relató que la existencia de la defensoría significa la demostración más contundente de la importancia de la lucha cuando se tienen claras las ideas y será una vía prioritaria para animar a las mujeres a denunciar la violencia en su contra. Aclaró que este momento, si bien es muy importante para ellas, es un paso más en aras de conquistar condiciones de más vida digna.



Panorama desolador para migrantes deportados

Elisabel Enríquez / Periodista

Pobreza así como falta de oportunidades productivas y laborales, razones que los obligaron a migrar, encuentran miles de guatemaltecas y guatemaltecos tras ser deportados, junto a la imposibilidad de cancelar sus deudas por viaje y en riesgo de perder sus viviendas ante prestamistas y usureros. Ésta es una de las conclusiones de un diagnóstico realizado por la Mesa Nacional para las Migraciones (MENAMIG).

Esta estudio se propuso conocer la situación de 123 habitantes de cuatro comunidades de dos departamentos de este país, quienes fueron deportados desde Estados Unidos y sufrieron violaciones a sus derechos humanos. Mujeres y hombres fueron víctimas de amenazas, maltrato físico, insultos, violaciones al debido proceso. Ellos fueron detenidos en cárceles y ellas cuando tenía hijos pequeños padecieron arresto domiciliario con uso obligado de brazaletes electrónicos en el tobillo (GPF, por sus siglas en inglés).

El 98 por ciento de las personas encuestadas (13 por ciento del total eran mujeres) explicó que la razón para migrar fue buscar trabajo y que el costo del viaje osciló entre 35 y 45 mil quetzales. Durante su estancia en Estados Unidos tuvieron jornadas de 10 a 12 horas y la mayoría sufrió maltrato, y como aspectos compensatorios señalaron la capacidad económica para envío de remesas y mejor alimentación.

El estudio de MENAMIG incluyó las aldeas de San José Calderas, Panimaquin y Chimachoy, del municipio de San Andrés Itzapa (Chimaltenango), y El Rosario del municipio de San Miguel Dueñas (Sacatepéquez). La situación que viven las personas encuestadas representa un vivo ejemplo de lo que sucede con la población migrante deportada: se encuentra sin empleo, aislada y excluida socialmente de todo tipo de apoyos y beneficios estatales.

Las mujeres deportadas se ven obligadas a retornar al *dominio familiar y al control social que culturalmente se ejerce desde la comunidad, se ven sometidas a asumir los roles tradicionales... tienen sentimiento de frustración, encierro, depresión y necesidad de volver a migrar.*

El año pasado el gobierno de Estados Unidos expulsó vía aérea a 27 mil 222 personas guatemaltecas, y vía terrestre a 28 mil 786. En 2008 deportó a casi 360 mil ciudadanas y ciudadanos originarios de México, Honduras, Guatemala, El Salvador, Brasil, República Dominicana, Ecuador, Colombia, Nicaragua y Jamaica. Estos 10 países son los que tienen el mayor número de deportados, y el nuestro se ubica en el tercero. 8

Afiliadas al IGSS encuentran dificultades

Aurélie Leroyer / Coordinadora de Médicos del Mundo - Francia

A pesar de que todas las trabajadoras tienen derecho a los servicios del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS), menos de la mitad cuenta con el respectivo carné de afiliación. Por esta situación se les niega atención cuando se enferman o están embarazadas, tampoco pueden llevar a sus hijas e hijos a consulta médica.

Las trabajadoras afiliadas también encuentran dificultades para ejercer su derecho al IGSS. A fin de ser atendidas, tienen que presentar un certificado de trabajo, extendido por el patrono. En la práctica este procedimiento se convierte en una petición de permiso para asistir a consulta, que el empleador concede o no, mediante la entrega o negación de los certificados de trabajo de manera arbitraria.

Médicos del Mundo Francia (Mdm-F) es una organización de solidaridad que interviene junto a poblaciones para asegurar su derecho a la salud, así como conseguir mejoras duraderas de políticas y prácticas médicas. En Guatemala, desarrolla desde 2005 un proyecto para trabajadoras de maquilas y agro-industrias en los departamentos de Chimaltenango y Sacatepéquez.

De los 10 principales motivos de consulta en su clínica, seis podrían estar asociados directamente a las condiciones laborales (tensión, gastritis, anemia, infecciones del tracto urinario, lumbago y ansiedad). La aparición de estas enfermedades puede deberse a la posición en la que se trabaja, jornadas con horarios extensos, limitados permisos para ir al baño, escaso consumo de agua, poco tiempo para ingerir alimentos, presión por alcanzar la meta de producción, preocupaciones por constantes amenazas de despido, entre otras.

En cuanto a los problemas ginecológicos, tres de las principales causas de consultas en Mdm-F se refieren a flujo vaginal, cervicitis (inflamación del cuello de la matriz) y detección precoz del cáncer del cuello uterino. Desafortunadamente, algunos de los problemas encontrados estaban en fase avanzada, lo que se hubiera podido evitar si las trabajadoras tuvieran acceso a los servicios del IGSS de manera oportuna.

Para mejorar las condiciones de acceso a la salud de las trabajadoras de maquilas y agro-industrias, Mdm-F desarrolla un plan de cabildeo en colaboración con organizaciones guatemaltecas. A fin de divulgar sus avances y asociar otras entidades, está organizando para abril próximo, en la ciudad capital, el Primer Congreso Internacional *El derecho a la salud en el trabajo: Situación de las mujeres que laboran en maquilas y agroindustrias*. Este evento tiene además como propósito incentivar a diferentes actores (empresas, Ministerio de Trabajo, IGSS...) a comprometerse en la búsqueda y organización de mecanismos eficaces para mejorar la salud de las trabajadoras.

Mdm-F brinda consultas médicas en Chimaltenango. Todos los domingos, las mujeres pueden ser atendidas por una médica y recibir el tratamiento adecuado. Esta agrupación realiza también jornadas dentro de las empresas y ofrece a las trabajadoras la posibilidad de realizar una formación de promotora de salud.

A través de estas actividades y de una investigación específica, Mdm-F ha recopilado información detallada sobre las condiciones de acceso a la salud de las trabajadoras de maquilas y agro-industrias. El análisis de esta información será publicado muy pronto. 8



Triple beneficio


Texto y foto: Jacobo Mogollón Villar / laCuerda

La Organización de Comunidades Nacida del Esfuerzo Solidario y para un Crecimiento del Pueblo (ORCONES) desde 1998 reúne a campesinos del norte de Quiché y Alta Verapaz, alrededor de un proyecto que contempla la creación de condiciones para una vida más digna, mediante la práctica de la agricultura orgánica en armonía con la naturaleza.

Esta agrupación no usa aditivos sintéticos ni deprecia los pocos recursos a que ha logrado acceder, sino todo lo contrario. Sus integrantes buscan lo que denominan el *triple beneficio*: al productor (que cultiva y cuida desde la semilla hasta el artículo final), a la comunidad (por el acceso a alimentos sanos y puestos de trabajo) y al medio natural (con el uso de tecnología apropiada y técnicas agro-ecológicas).

Los productos y recetas originales se comercializan bajo la marca *Chikach*, que en k'iche' quiere decir canasto. Manejan una línea de alimentos, medicina natural y cosméticos, éstos como complemento de salud.

Ajonjolí, cardamomo, miel, mermeladas, manzanilla, albahaca, jabones de avena y un largo etcétera llenan las estanterías de la tienda *La Casa del Amaranto*, en la zona uno de la capital, así como en otros puntos de venta, principalmente los vinculados a la Red Alternativa de Intercambio de Comercio Solidario (RAIS), que de modo especial distribuye también otros artículos orgánicos y de origen comunitario en varios departamentos.

Ésta es una opción saludable: todo un canasto lleno de artículos de la mejor calidad, respetuoso con el ambiente, cultivado por comunidades ixil, k'iche' y q'eqchi', y a un precio justo. 



Respeto a la libertad de una mujer valiente

laCuerda

La Coordinación y Convergencia Nacional Maya Waqib' Kej exigió a las autoridades respectivas desistan de capturar a su compañera **Crisanta Pérez**, quien se ha manifestado contra las actividades contaminantes y de desperdicio que realiza una empresa minera en el territorio indígena mam en San Miguel Ixtahuacán, San Marcos.

Esta agrupación calificó a **Crisanta Pérez** como *una mujer valiente, quien junto a sus compañeras y compañeros, está librando una lucha frontal contra los intereses mercantilistas de la Empresa Montana*.

La Coordinación y Convergencia Nacional Maya Waqib' Kej denunció que los responsables de administrar justicia toleran que esa empresa transnacional canadiense destruya los territorios de pueblos indígenas y consideran delincuentes a quienes defienden sus derechos, tras señalar el carácter racista y excluyente del sistema.

En un comunicado, las organizaciones de esta convergencia exigieron el respeto a las garantías políticas de mujeres y hombres de ese municipio, quienes están ejerciendo sus derechos ciudadanos, y el retiro de los aparatos represivos de sus comunidades. Asimismo, reivindicaron como legítima su *lucha por la Vida, el Territorio y la Madre Tierra*.



Justicia y memoria


laCuerda

El Tribunal de Conciencia contra la Violencia Sexual hacia las Mujeres en Guatemala se realizará el 4 y 5 de marzo próximo en esta capital. A esta acción asistirán sobrevivientes de este crimen en Europa, África, Asia y este país; así como activistas y personalidades comprometidas con la justicia.

Como antecedentes de este evento se cuentan el Tribunal de Conciencia por los Derechos Humanos de las Mujeres (1998) y el Tribunal contra el Racismo (2003). Las organizaciones que convocan son: el Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial, Mujeres Transformando el Mundo, CONAVIGUA, la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas (UNAMG) y Asociación La Cuerda.

En el marco de esta actividad se prepararon acciones de arte que reivindican la memoria de las mujeres.

- En el Museo del Ferrocarril (9ª. Avenida y 18 Calle, zona uno) la Exposición *Revés* dentro de las instalaciones de *¿Por qué estamos como estamos?* Permanecerá abierta hasta finales de marzo. Horario: de lunes a sábado de 8:00 a 17:00 horas.
- En el Teatro de Bellas Artes (Avenida Elena y 15 Calle, zona uno) los jueves de febrero se presentarán las siguientes obras: *Un Nudo en la Garganta* (día 11), *En los ojos tenía escondidas dos cabezas de pescados verdes* (día 18); *Las Troyanas* (día 25). La entrada es gratuita. Las funciones son a las seis de la tarde.

Las organizaciones arriba mencionadas invitan a todas las actividades y a acompañar a las mujeres en su decisión de lograr justicia. 

Rompiendo el adulto-centrismo

Ligia Flores / Periodista guatemalteca


El adulto-centrismo de nuestra sociedad ha impedido históricamente que las juventudes adquieran una participación plena. Esta situación se reproduce en diversos ámbitos: el hogar, la comunidad e incluso la organización en la que se participa.

A pesar que este último espacio se presenta como una alternativa para construir cambios profundos en la sociedad, no es ajeno a esas relaciones discriminantes y opresoras que busca romper. En ese sentido, el reto es modificar esas relaciones de poder desiguales desde las propuestas que genera la misma juventud.

Marcos Ramírez (27 años) es dirigente y fundador de la Asociación de Jóvenes Mayas Mam, de San Idelfonso Ixtahuacán, Huehuetenango. Desde hace cinco años acompaña procesos de formación en organizaciones campesinas e indígenas que integran la alianza de Plataforma Agraria.

A criterio de **Marcos**, debido a la coyuntura las demandas y propuestas como juventud organizada aún no han cobrado la fuerza necesaria. *No ha habido una participación completa, creo que esto se debe a que recién se integran a la organización*.

María Luisa Ángel tiene 17 años. Lleva un año de haberse integrado a la Coordinadora para el Desarrollo de Colomba, en Quetzaltenango. En ese período afirma que ha aprendido de la gente organizada y ha descubierto los problemas que afecta a su comunidad. Ella también recomienda que desde las organizaciones se abran espacios atractivos para la juventud. *Queremos sentir que están interesados en nosotros*, advierte.

Los jóvenes coinciden que para una buena participación se requiere tener conciencia sobre la realidad comunitaria, regional y nacional, así como una fuerte formación política para que sus propuestas sean acordes a sus necesidades. 

Reflexiones ecofeministas

Andrea Carrillo Samayoá / laCuerda

María Mies y **Vandana Shiva**, socióloga y filósofa respectivamente, coinciden al señalar que el ecofeminismo se desarrolla, a finales de los años setenta y principios de los ochenta, a partir de los movimientos feminista, pacifista y ecologista.

Sus orígenes teóricos, según **Stephanie Lahar**, derivan del principio de la dependencia recíproca de la vida (ecología) y del análisis social de un sistema de dominación que oprime y discrimina a las mujeres (feminismo). Agrega que la unión de ambas propuestas en una nueva teoría social y movimiento político, *desafía las relaciones de género, a las instituciones sociales, a los sistemas económicos, a la ciencia y a la posición humana dentro de la biosfera*.

Aunque **Françoise d'Eaubonne** fuera la primera en utilizar el término ecofeminismo, éste se generaliza en una época de protestas contra la destrucción del medio ambiente, iniciada por una serie de continuos desastres naturales.

Durante los últimos años esta teoría ha cobrado reconocimiento. Dada la amplitud de temas que abarca, así como la variedad de posturas y debates que existen, hoy en día resulta confuso establecer una sola tendencia o significado.

Por tanto, es importante abordar brevemente cómo las mujeres se han enfrentado a un monstruo exterminador que además es depredador así como de dónde se puede partir para poder profundizar y comprender la importancia del pensamiento feminista en relación con la tierra y el medio ambiente y a partir de qué relación nacen sus ideas.

Más allá de las diferencias y distancias

Mies y **Shiva** parten de que por medio de la colonización de las mujeres, los pueblos, sus tierras y la naturaleza, se constituye y consolida el sistema mundial patriarcal-capitalista que amenaza con destruir la vida en la tierra. Que sus fines desatan los desastres y el deterioro ecológico que conllevan mayores repercusiones para las mujeres, siendo éstas las primeras en manifestarse contra la destrucción del medio ambiente; no sólo porque las afecta directamente sino porque pone en riesgo el futuro de la humanidad y atenta contra los fundamentos de la vida.

Son diversos los ejemplos y esfuerzos de mujeres en el mundo por evitar la devastación. Con el paso del tiempo las acciones, preocupaciones compartidas y las distintas experiencias han enriquecido las reflexiones, propuestas y luchas de la población femenina a nivel mundial.

Cuando en 1980 se celebra la Primera Conferencia Ecofeminista *Mujeres y vida en la Tierra*, **Ynestra King**, una de las participantes, afirma que *la devastación de la tierra y de los seres que la pueblan, por obra de las huestes empresariales y la amenaza de aniquilación nuclear por obra de las huestes militares, son preocupaciones feministas*.

Durante el Congreso *Mujeres y ecología* (1987), **Irene Stoehr** asegura que el concepto de emancipación, heredado de las ideas de la Ilustración, *implica forzosamente un dominio sobre la naturaleza, incluida la naturaleza humana y femenina y que dicha relación de dominio es, en última instancia, la causa de la destrucción ecológica con la que ahora nos enfrentamos*.


Hoy por hoy, casi 30 años después de que el ecofeminismo floreciera, muchas mujeres continúan al frente de las luchas, siguen cuestionando modelos y, a nivel mundial, plantean nuevas prácticas y construyen diferentes corrientes de pensamiento.

En la diversidad está la fuerza

La filósofa **Karen J. Warren** sostiene que existen diferentes perspectivas que reflejan la amplitud de las posturas feministas como también las variadas visiones del por qué de la problemática ambiental y sus soluciones.

Ella sostiene que el feminismo ecológico profundiza en las conexiones entre la dominación de la mujer y otros oprimidos y la dominación de la naturaleza, al igual que la filosofía feminista, cuyos estudios examinan las distintas articulaciones entre el feminismo y el medio ambiente. Así se explica la existencia de particulares expresiones que impiden aplicar un término único para precisar qué o quiénes están en lo correcto.

Por tanto, qué posición se considere legítima depende de la lectura que se haga del feminismo como tal y del que se denomina ecológico. Lo que no hay que perder de vista, es que las pensadoras ecofeministas parten de la opinión que mujer y naturaleza son presas de la dominación y que el reconocimiento de esto es vital para la formación de cualquier ética medioambiental responsable.

Warren concluye que *el ecofeminismo nace de las conexiones vividas y teorizadas de esta opresión y que reforma el significado moral de la naturaleza, plantea las relaciones de los humanos con otros seres como parte de lo que constituye ser humano y considera que estas relaciones son el fundamento y la esencia de las responsabilidades humanas hacia el medio ambiente*. 

Las mujeres deben darse cuenta de que no podrán llevar a cabo su liberación ni encontrarán soluciones a la crisis ecológica mientras que la sociedad continúe fundando sus modelos de relación en sistemas de dominación.

Rosemary Radford Ruether (1975).

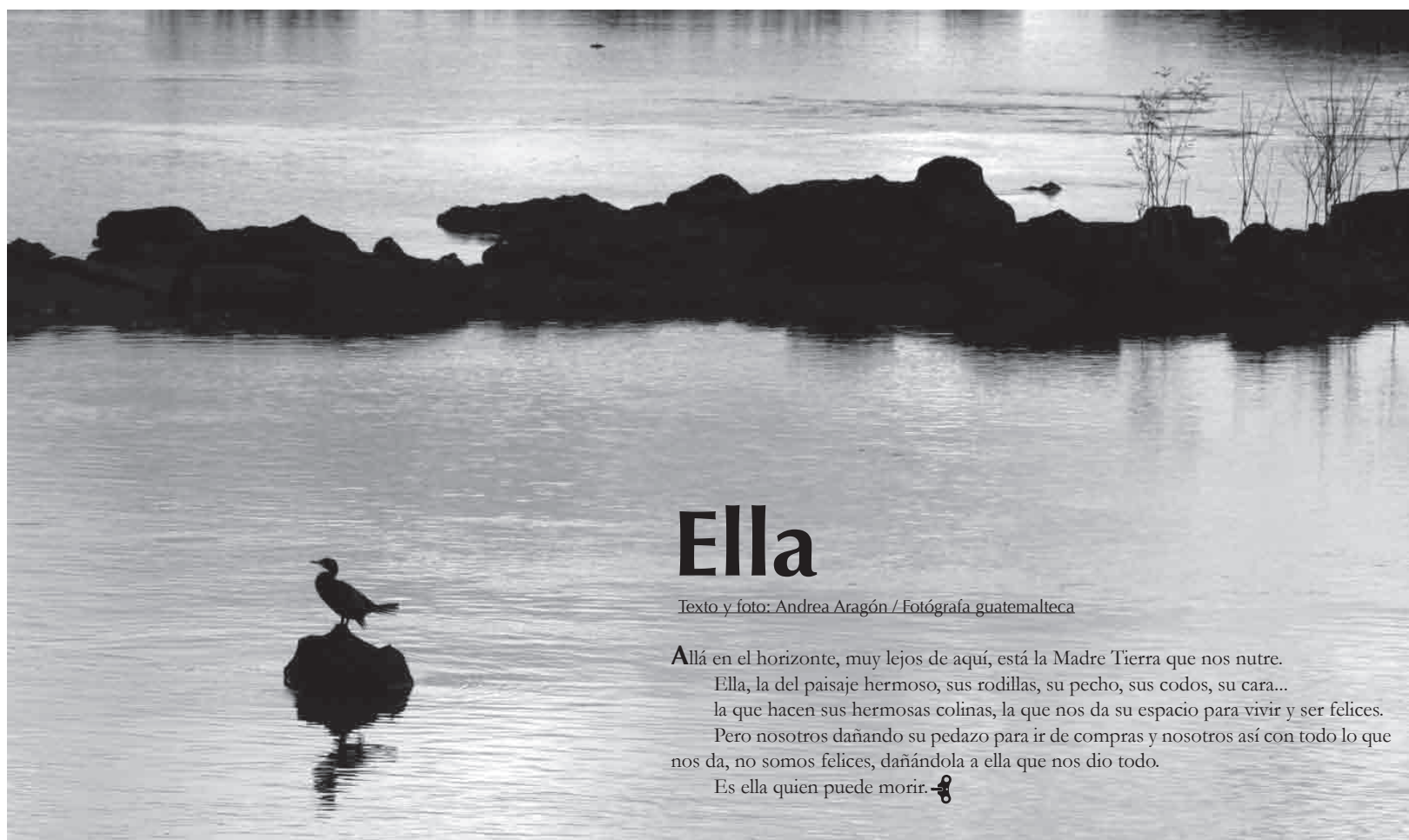


Vandana Shiva




María Mies

Fuentes consultadas:
Mies, María y Vandana Shiva. *Ecofeminismo. Teoría, crítica y perspectivas*. Icaria. Barcelona. 1997.
Warren, J. Karen. *Filosofías ecofeministas*. Icaria. Barcelona. 1996.



Ella

Texto y foto: Andrea Aragón / Fotógrafa guatemalteca

Allá en el horizonte, muy lejos de aquí, está la Madre Tierra que nos nutre.
 Ella, la del paisaje hermoso, sus rodillas, su pecho, sus codos, su cara...
 la que hacen sus hermosas colinas, la que nos da su espacio para vivir y ser felices.
 Pero nosotros dañando su pedazo para ir de compras y nosotros así con todo lo que
 nos da, no somos felices, dañándola a ella que nos dio todo.
 Es ella quien puede morir. 

Memoria de mujeres, lucha e identidad


Ana López Molina / AVANCSO

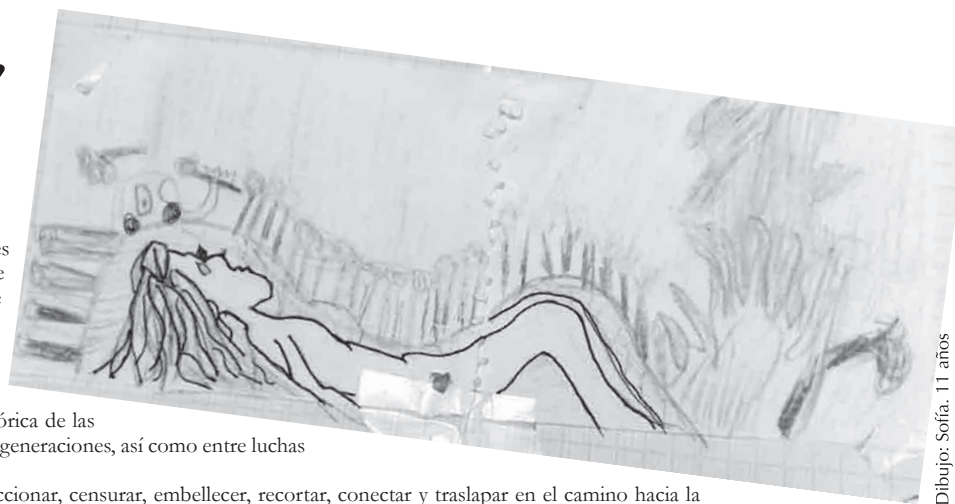
Esta investigación, realizada en Santiago Atitlán, Sololá, y en las comunidades Las Palmas y Santo Domingo Cruz Chut de Tukurú, Alta Verapaz, buscó centrarse en las mujeres como actrices sociales y políticas a través de un enfoque de memoria. Se indagó cómo, a través de sus discursos, recrean un pasado de lucha, explorando las diferentes formas y espacios de participación en que se inscriben. Se eligió estudiarlo desde la memoria porque, además de develar las lógicas de organización y lucha del pasado, permite entender cómo la identidad política se ha desarrollado en el contexto de la participación histórica de las mujeres, facilitando la comprensión de las continuidades y rupturas entre las generaciones, así como entre luchas y organizaciones.

La experiencia de ir tras la memoria, de presenciar el proceso de seleccionar, censurar, embellecer, recortar, conectar y traslapar en el camino hacia la introyección necesaria para elaborar un relato de memoria entre todos los *ayeres* posibles, es única y ubica en un momento histórico irrepetible. De este recorrido pudimos dividir el relato de la memoria en períodos cuyos límites, algunas veces definidos y otras veces bastante difusos, respondían a momentos de inflexión en el recorrido histórico.

De esa manera, algunos períodos son de larga duración y otros apenas recorren unos pocos años, pero nos dejamos guiar por la memoria y no por un deseo de homologar estos períodos para Santiago y para Tukurú. La lectura de la cadena de períodos deja la sensación de un tiempo cíclico, lo que demanda comprender el tiempo tal como es construido por quien relata el pasado, porque, finalmente, el futuro se compone de aquello que la memoria rescata del pasado.

Al final, el libro es el resultado del encuentro de distintas mujeres, que, habitando el mismo marco histórico y las mismas opresiones -cada cual desde su particular experiencia de vida-, unas piden que se les relate el pasado, y las otras lo hacen desde la construcción de una memoria que no empieza desde el principio ni acaba por el final. Andando por el laberinto del relato encontramos que las prácticas de lucha dan pie a una identidad que se expresa en el discurso, y que éste está cargado del pasado, mientras se busca construir un futuro desde las organizaciones comunitarias y de mujeres.

La memoria puede ser un dispositivo de poder. Y es, además, una herramienta de lucha. Al construir las mujeres su relato -cuya memoria es la más relegada, la más olvidada- inevitablemente van apareciendo todas esas luchas sin las que el hoy no sería posible. Siguiendo la ruta del laberinto de los recuerdos, va haciéndose visible el protagonismo femenino en las luchas de un pueblo, una comunidad o una organización. 



Dibujo: Sofía. 11 años